

México, país productor de libros,país sin lectores

Una encuesta reciente acaba de arrojar un resultado escandaloso: nuestro país es el principal productor de libros y al mismo tiempo es la nación donde menos se lee. ¿Qué ocurre con esta aparente contradicción? En principio debemos contabilizar dos enormes fábricas de libros: la UNAM y el gobierno mexicano: la primera edita docenas y docenas de libros diariamente, mismos que paran en las bodegas pues no tiene un eficaz sistema de distribución y hasta hoy no le ha importado, le basta hacer libros.

Por un otro lado, el gobierno publica millones de libros de texto gratuito y eso nos pone en un primer lugar en cuanto a la elaboración de materiales de lectura. Del otro lado, y pese a que en el pasado sexenio Fox (hombre famoso por no haber leído jamás, conocido por su mal castellano y sus monstruosos desatinos culturales y políticos) tuvo un proyecto llamado pomposamente “México, país de lectores”, resulta que apenas leemos una página por habitante y eso siempre de dudosa calidad.

En realidad no hay muchos esfuerzos de la burocracia cultural, ni federal ni capitalina, por apoyar grandes proyectos para crear lectores, para fomentar el hábito de la lectura, sólo intentos aislados, como el de esta revista, Universo de El Búho, que con enormes dificultades encuentra eco, pese al esfuerzo descomunal para distribuirla de forma gratuita.

Lamentable, pues, la situación de México: el país que más edita apenas consume sus propios productos y

lo hace como castigo o producto de las obligaciones que los maestros le imponen a sus alumnos.

Esperemos que algún día, se den cambios profundos que hagan de nuestro país un consumidor infatigable de libros, en ese momento sufriremos una profunda y positiva transformación: cumplir con el sueño de José Vasconcelos.

El Búho



Carlos Bracho